

... .. Mayores de 25 años. Serie Introducción a las Ciencias Económicas y Empresariales. Título, El Sistema Económico de Dirección Central. Emisión número 19. Autor, José Azorín González. Revisado por Santiago Garrido Bú. Sistema Económico de Dirección Central.

No resulta fácil distinguir los sistemas económicos existentes en el mundo actual. Por supuesto, se diferencian de otros sistemas que han existido a lo largo de la historia. Pero no es el pasado lo que interesa, excepto en cuanto pueda ofrecer ejemplaridades útiles para el presente y el futuro. ¿Qué es la economía?

Por eso, también la economía sufre los procesos institucionalizadores de todo el elemento del sistema social. Las necesidades, los deseos, los comportamientos de los individuos no operan indiscriminada y atomizadamente. Hay unas grandes guías o pautas provenientes de la cultura y que se materializan y anquilosan a veces en la estructura que conducen a los elementos socioeconómicos hacia su institucionalización. Así es como la técnica económica que estudia la teoría y el análisis pasa a depender de un sistema u organización funcional que caracteriza el comportamiento global de una sociedad. Cualquiera que sea el sistema preponderante,

en una sociedad adscrita al proceso de vida moderno, hay unas decisiones tanto fundamentales como técnicas que se manifiestan y aplican a todos los campos del comportamiento. Y hay una serie de cauces o canales a través de los cuales se realizan y desarrollan las grandes líneas o tendencias del comportamiento global de la sociedad. Las diferencias, tanto en los principios como en los procedimientos técnicos, es lo que diferencia de alguna manera a los diversos sistemas vigentes en el presente económico del mundo. Parece como si en el aire resonara una música polifónica pero sin el reposo, la onda paz, la tensión perfectamente equilibrada de los conjuntos corales de siglos pasados. Yo no oigo nada. ¿Sueñas? Estoy segura de que no sueña. Está...

Como siempre, expresándose simbólicamente para desahogar alguna preocupación o alguna idea que le ronda por la cabeza, si es que no le tiene preocupado. Ya sabéis de sobra qué es eso. Sí, me preocupa, o más bien, me hace pensar la creciente tendencia en todo el mundo hacia formas de estructura, de técnica y de cultura colectivistas. Por eso oigo, como entre sueños de vigilia, el tumulto de los grandes coros militarizados disciplinadamente ordenados como canciones que no son para aliviar el espíritu, sino para hacer marchar disciplinadamente a grandes masas. ¿Y eso te preocupa o te da? Ni me desagrada ni me preocupa. De momento, solo me hace pensar como si fuera lo que desgraciadamente no puedo ser. Un espectador que desde la alta montaña divisa el valle y ve discurrir por él las nuevas sociedades. Entonces, ¿tú crees que se trata de un fenómeno social?

¿No será acaso un fenómeno de masas, de grandes multitudes, de gigantesca demografía que crece y crece como multiplicada por un gigantesco robot, deshumanizada? Por descontado que la demografía, esta población que se multiplica desbordadamente, tiene su importancia y ejerce una presión inevitable que lleva a la preponderancia de lo colectivo. Pero eso no basta para explicar el fenómeno a que te refieres, porque las masas demográficas solo son masas estadísticamente. En su realidad humana no son masas por mucho que se hable de ellas, hasta en esa triste y divertida a la vez expresión de medios de

comunicación de masas, burdamente copiado del más media norteamericano. No hay masas, sino conciencias múltiples, pluralizadas. Por eso se diversifican y escapan al control. Por eso pretenden cada una suficientemente. Y por eso se impone ordenarlas como una necesidad similar a la de los demás.

hará la de encauzar las revueltas aguas de un río tumultuoso, con unos cauces poderosos que, sin frenar la corriente, la ordena y dirige a fines prefijados. Esa es la marcha coral y marcial que resuena para mí en los aires. La marcha coral y marcial es la forma fatal de una dialéctica histórica que desemboca irremediabilmente en el colectivismo. Y para otros es la posibilidad de crear un nuevo orden, dando al individuo lo que es del individuo y al colectivo lo que es del colectivo.

eso lo vemos en todos los órdenes. No sé si habrá o no una fatalidad, o más bien será una amenaza que hay que evadir. Pero lo cierto es, fijaos bien, que infinidad de manifestaciones sociales adoptan formas colectivas. ¿Qué pasa si no en la economía? Ya nadie, no digo cree, sino que ni siquiera piensa en la virtud del dejar hacer, ni en la mano invisible, demiúrgica y todopoderosa que ordenaría el mercado equilibrando siempre las fuerzas de la oferta y la demanda. Ahora, todo son planes. Planificación es la consigna. Sí, pero eso no es más que un tipo de cauce, una decisión técnica sobre las vías para avanzar. Es la entrada de la racionalización en la conducta social económica. No es, por tanto, un fin en sí mismo, ni la solución definitiva. Es, como decía hace un momento Víctor, la posibilidad de... ..técnica de un orden nuevo.

Y si no, fíjate cómo el más pretendidamente puro de los capitalismos, el norteamericano, está condicionado abundantemente no sólo por las medidas federales en muchos aspectos de toda la actividad económica, sino tanto más por las decisiones de los grandes centros financieros que, aunque particulares, operan con la misma meticulosidad y coordinación, a pesar de todas las leyes antitrust, que si se hubieran fijado planes centralizados por la administración pública. Sí, sí, eso es cierto. En todas las economías ha entrado el concepto y la práctica del plan. Hasta en las propias economías domésticas hay cierta planificación creciente. Y, por supuesto, no olvidemos a las economías productoras o empresas que cada vez tienen que trazarse unos planes que les permiten sobrevivir y progresar. ¿Cómo no habrían de ser tenidos en cuenta por las economías globales que de alguna manera dirigen los propios gobiernos poniendo en marcha toda la maquinaria del Estado?

Yo creo que sería conveniente no perder de vista en este problema concreto de la planificación estatal, o si preferimos denominarlo de otro modo, la economía de dirección central, que tiene varios grados. Desde luego ha tenido éxito el propósito racionalizador que adquiere forma y vigencia en los planes económicos. Pero el sistema como tal es mucho más complejo que el concretado, por ejemplo, en la Unión Soviética con su dirección central total. Evidentemente la negación total del libre juego del mercado en primer lugar no evita ni el mercado negro ni la manga ancha o vista gorda ante algunas actividades privadas de comercio. Derivadas especialmente de la existencia de parcelas privadas de producción agraria. Si el sistema funcionara bien, sobrarían estos escapes a la presión planificadora, porque parece demasiado ambicioso pretender que los problemas básicos de toda economía se desvanecieran.

y sobre todo el qué bienes producir, cómo y para quién serán, pueda ser resuelto sin más por unos planes burocráticos que tienen en cuenta las necesidades expresadas en números, pero que olvida los comportamientos reales de los hombres concretos. También es demasiado pretencioso fijar los destinos en los puestos de trabajo, pues con ello se consigue sin duda una disciplina, casi diríamos un reglamento, pero no su cumplimiento. La productividad se resiente y sólo se tiende al cumplimiento burocratizado de toda, hasta la más manual tarea económica. Ha desaparecido el hombre. ¿No dramatizas demasiado? No, no, no dramatiza, porque ni siquiera ha nombrado las reformas que introducen estímulos materiales a los trabajadores y ciertas autonomías en los modos de conseguir los programas asignados a las empresas. ¿Qué pasa? Hay que se haya pasado a aceptar, cada vez más, dos tipos de reformas.

de mercado en la economía de dirección central, el mercado de bienes de consumo y el de trabajo. No obstante, prosigue en poder del Estado la propiedad de los bienes de capital o medios de producción. Y, por supuesto, la fijación de precios no se hace por medio de las decisiones del mercado, es decir, por el libre juego de la oferta y la demanda, sino que están fijados por el Estado. Por supuesto que si el Estado se reserva la posesión de los medios productivos, ya está controlando la oferta, pero además controla de alguna manera la misma demanda, al ser quien fija los salarios. Y como este dinero es el único que se permite de propiedad privada, como pago de los servicios del trabajo que dispensa el único patrón todopoderoso que es el Estado, pues... Aún hay otro medio de orientar la demanda de trabajo, y es el de fijar sueldos más altos para aquellas profesiones más necesarias a la comunidad. Lo cual es un método...

psicológico de atracción bastante adecuado. Sin embargo, no debe confundirse el socialismo totalmente centralizado y autoritario o comunismo con otros tipos de socialismo más mitigado que no intentan resolver el problema planificación-libertad sacrificando la libertad. Existe también el socialismo liberal, que pretende la propiedad estatal o pública de los bienes de producción, pero deja libres el consumo y el empleo. Las empresas públicas no persiguen sistemáticamente el máximo beneficio. A veces soportan pérdidas bien por tratarse de sectores necesitados, de grandes inversiones y altos costes, bien por la conveniencia de precios políticos. Lo que no es un gran inconveniente frente al propio capitalismo que proporciona subvenciones o exenciones fiscales. Por ejemplo, lo esencial es la disponibilidad de la gente a la vida, a la vida de la gente, a la vida de la gente.

La oposición central por parte del Estado de los fines económicos y de su capacidad a través de los medios de producción de conseguir con medios propios los fines propuestos. Su beneficio centralizador tiene el peligro de ser totalitario y burocrático sin dar parte en las decisiones a la iniciativa privada. En la economía hay otro matiz colectivista que se impone cada vez más. Los fines u objetivos económicos están racionalizados desde el Estado y afectan a todos los elementos de la economía. Es el sistema que va preponderando en las distintas sociedades. Gracias por ver el video.

¡Gracias por ver el video! ¡Gracias por ver el video!